Intervención de la diputada Deyanira Uribe Cuevas, con motivo del Día Internacional de la Dignidad Menstrual, que se conmemora el día 28 de mayo.

La vicepresidenta Gladys Cortés Genchi:

Se concede el uso de la palabra a la diputada Deyanira Uribe Cuevas, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Deyanira Uribe Cuevas:

Con su permiso, diputada presidenta.

Muy buenas tardes, saludo con mucho gusto y respeto a mis compañeras y compañeros diputados.

Amigos y amigas que nos siguen a través de los diferentes medios de

comunicación y redes sociales, al pueblo de Guerrero.

La menstruación es un punto clave para la salud pública y para hacerlo con dignidad, se requiere mucho más que una toalla sanitaria, hoy en el Marco del día de la higiene menstrual, me uno a esta conmemoración.

Una fecha que tomamos como un recordatorio de la necesidad de radicar los tabús, respeto a la menstruación y de redoblar esfuerzos para que las mujeres menstruantes, pueden gestionar este proceso con integridad.

Durante mucho tiempo el tema de la menstruación ha sido estigmatizado ha sido un tema de susurro y vulnerabilidad, pues está altamente relacionado con la vergüenza y la incomodidad cuando realmente es un proceso biológico natural de nuestro cuerpo que solo nos comunica salud, y fertilidad.

Un tema que en varios lugares aún sigue siendo un tabú por la poca información que se tiene y porque nos han enseñado a esconder algo que es normal para nosotras las mujeres.

Hablar de menstruación es hablar de privilegios y de poca información realmente es un privilegio la higiene menstrual, en México la pobreza menstrual está definida como la falta de acceso a productos menstruales, acceso a agua limpia, saneamiento e higiene y todas las consecuencias de la estigmatización y la falta de educación alrededor de la menstruación en México 42.4% de la población total de mujeres vive en condición de pobreza. El 71.2% de

las mujeres viven con un ingreso de no le permite siquiera adquirir la canasta básica alimentaria.

Imagínense apenas tienen para comprar lo indispensable para comer, con que recurso van a comprar toallas sanitarias, tampones, ni imaginar copas menstruales.

Muchas mujeres en México tienen que elegir todos los días entre alimentarse, alimentar a su familia o adquirir productos y servicios para contar con una menstruación digna, por lo que nos encontramos pasando por importantes desafíos que van desde la falta de productos menstruales hasta la escases de información precisa sobre la gestión y el proceso del ciclo.

Por otro lado compañeras legisladoras y compañeros legisladores, hoy quiero ir más allá de la conmemoración y poner al centro una realidad que a menudo queda invisibilizada, la situación de las mujeres privadas de la libertad

Un sector en donde el derecho a una menstruación digna se encuentra terriblemente vulnerado, la problemática que enfrentan por la falta de recursos de higiene menstrual, no sólo afecta la higiene y la salud, sino que también impacta considerablemente en su autoestima, dignidad y bienestar psicológico.

En este sentido el pasado 19 de marzo presenté una iniciativa con proyecto de Decreto con el objetivo de promover acciones pertinentes para el desarrollo de campañas enfocadas en la enseñanza y orientación para la gestión menstrual sana, digna y segura a la población en general.

Así como establecer programas que de acuerdo con la suficiencia presupuestal, garanticen la entrega gratuita de productos de higiene menstrual a mujeres privadas de la libertad en centros penitenciarios y mujeres en situación de vulnerabilidad que así lo requieran.

Además el pasado lunes 26 de mayo, a través de la Comisión de Participación Ciudadana se llevó a cabo un conversatorio sobre mitos y realidades de la menstruación con el objetivo de incentivar en torno a la menstruación, derivar estigmas y prejuicios, así como la difusión de los derechos para garantizar una menstruación digna.

No podemos seguir ignorando esta realidad es hora de mostrar con hechos nuestro compromiso como legisladores y legisladoras, de esta Honorable Asamblea Parlamentaria, asegurando que se implementen políticas públicas en la materia pues la dignidad menstrual no es un privilegio sino un derecho humano fundamental que debe ser garantizado, vayamos más allá del discurso traduzcamos nuestras palabras en acciones Legislativas y presupuestarias concretas, pues sólo así demostraremos que nuestro compromiso con los derechos humanos es universal y que la dignidad de todas las mujeres

Guerrenses, sin importar su situación legal es innegociable

Reconozcamos nuestro privilegio y no seamos indiferentes de construyamos y reconstruyamos hasta que logremos que la higiene menstrual no sea un privilegio, hasta lograr que la menstruación digna sea una realidad para todas.

Muchas gracias.